“De viejos agravios y nuevos procesos”.

Efraín Eric Poot, 2013. De partido opositor a opción de gobierno. Orígenes y consolidación del Partido Acción Nacional como alternativa electoral en la ciudad de Mérida: 1960-1995, Universidad Autónoma de Yucatán, Sociedad Mexicana de Estudios Electorales, Mérida

TANIA HERNÁNDEZ VICENCIO[1]

El último cuarto del Siglo XX representó un momento clave para el cambio político en México. Las crisis económicas de la segunda parte de los años setenta y la pérdida de legitimidad y eficiencia del sistema político, fueron el caldo de cultivo para el fortalecimiento de una amplia constelación de actores que desde la oposición, integraron la derecha social. En este espectro se aglutinaron organizaciones sociales y cívicas de ideología conservadora; la alta jerarquía de la Iglesia católica y sus grupos de laicos; las cúpulas empresariales y el Partido Acción Nacional. Por otro lado, las fracturas internas en el partido hegemónico, el Partido Revolucionario Institucional, abrieron los canales necesarios para la consolidación de su ala tecnócrata, que dejó de lado el discurso nacionalista revolucionario más comprometido con las causas populares y abrazó con entusiasmo la ola neoliberal hegemónica a nivel mundial, convirtiéndose así en la derecha institucional que copó las altas esferas del Gobierno Federal.

En todas las regiones del país, los actores económicos, políticos y sociales se fueron acomodando como parte de un proceso de reconstrucción de los equilibrios de poder entre el centro y la periferia. El PAN constituyó un catalizador de una parte del descontento social contra los rasgos del viejo sistema.[2]

1 Doctora en Ciencias Sociales, Profesora-Investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, correo electrónico: tania.hernandez24@gmail.com.

2 Puede consultarse el trabajo sobre el PAN en Sonora, elaborado por Víctor Reynoso, el de Jesús Vargas para el caso de Chihuahua, mi investigación sobre el PAN en Baja California, los trabajos de Martha Gloria Morales para el caso de Querétaro, el estudio de Luis Reyes sobre Acción Nacional en Aguascalientes, las investigaciones de Luis Miguel Rionda sobre la experiencia de este partido en Guanajuato, etcétera.

El avance electoral que este partido comenzó a registró durante la década de los ochenta, no fue resultado de un proceso nuevo, o de la casualidad. Acción Nacional había trabajado durante muchas décadas en defensa de los principales valores del liberalismo político, capitalizando la acción de viejos actores locales que mantenían sus reclamos frente al poder central, pero también de nuevos agentes de cambio social y político.

El libro de Efraín Eric Poot resulta altamente recomendable para comprender este amplio y complejo proceso, a través de la historia del PAN. Acción Nacional es un partido que si bien hoy tiene presencia en todos los estados del país, sigue siendo una institución política de tamaño modesto,[3] que, sin embargo, pudo encabezar la alternancia en el gobierno federal en el año 2000 y gobernar por dos sexenios consecutivos. ¿Bajo qué condiciones el PAN fue afianzándose como alternativa electoral y política en muchas regiones del país, hasta llegar a la Presidencia de la República? Este proceso puede ser entendido por medio del recuento que autores como Poot nos plantean. Para el caso específico de Mérida, el autor nos propone la siguiente interrogante: ¿Qué elementos de la política local y qué factores de la política nacional permitieron la consolidación del PAN en el periodo 1960-1995?

El libro nos ayuda a comprender el avance de este partido a través de una historia que atinadamente engarza factores regionales y nacionales.[4] Además, a lo largo del texto, de forma implícita, el autor debate sobre dimensiones clave tales como la influencia del territorio, la cultura local y los elementos históricos de largo alcance. Muestra aspectos importantes del proceso de resquebrajamiento de un sistema político de partido hegemónico, el desarrollo de una ciudadanía cada vez más involucrada en los asuntos públicos y en la consolidación de la

3 En Yucatán el PAN cuenta con 17,692 militantes (7534 activos y 10158 adherentes), y en Mérida, con 2,694 miembros (1563 activos y 1131 adherentes), el panismo yucateco se ubica apenas en onceavo lugar en importante dentro de la militancia nacional del PAN. Las cifras están actualizadas al 14 de octubre de 2013, véase http://ww1.pan.org.mx/PadronAN/

4 Para el caso de Yucatán, otros trabajos que vale la pena mencionar son el de Solange, Alberro (1994). "Yucatán: una peculiaridad no desmentida", en *Historia Mexicana*, vol. XLIII, núm. 3, ene-marzo; el texto de Montalvo, Enrique e Iván Vallado (1997). *Yucatán: sociedad, economía, política y cultura*, Universidad Nacional Autónoma de México; Y el de Figueroa-Magaña, Jorge Enrique (2013). "Identidad regional y conducta electoral: el caso del PAN en Yucatán", en *Liminar*, vol. XI, núm. 1, enero-junio, Centro de Estudios Superiores de México y Centro América.

oposición política que en muchas regiones del país, permitió la conformación de un sistema político bipartidista, entre el PRI y el PAN.

El trabajo está dividido en cuatro capítulos: a) Crisis del sistema político mexicano, sociedad civil en movimiento y competitividad electoral; b) Las vicisitudes de la transición social: crisis económica, crisis política y relevo generacional en el grupo político hegemónico; c) El Partido Acción Nacional como alternativa electoral y d) La consolidación de la alternativa blanquiazul. A través de estos apartados, el autor aporta datos que recupera de material periodístico, revisa diversos textos académicos sobre temas que aportan a su reflexión, particularmente sobre la fragilidad de la democracia, la cultura política y las reformas electorales, y recupera estadísticas electorales para sustentar una serie de gráficos y cuadros que ayudan a la comprensión visual del problema de investigación.

Según Efraín Poot, los cambios de tipo estructural derivados de la intervención del Gobierno Federal para apuntalar la economía del estado de Yucatán, junto con una serie de acontecimientos ocurridos en los contextos nacional y regional en el periodo en cuestión, jugaron un papel importante en los sucesos políticos de la entidad. El autor identifica tres etapas de este proceso: 1) La crisis de la economía henequenera y la intervención del Gobierno Federal (1960-1976). 2) La diversificación económica y social (1977-1987). Y 3) Las reformas neoliberales y la política de diálogo y concertación (1988-1995). Según Poot, la crisis económica y la crisis política generaron condiciones propicias para el surgimiento de un creciente descontento de algunos sectores de la población hacia las acciones de gobierno; descontento que finalmente fue capitalizado por el PAN (Poot, 2013: 159-160). En su opinión, en cada una de esas etapas Acción Nacional jugó un papel diferente. En la primera, fue el "canal de expresión del descontento social" generado por la coyuntura económica y política. En la segunda, fue un medio de concientización ciudadana. Y en la tercera etapa, este partido constituyó una alternativa de gobierno para la capital del estado (Poot, 2013: 164-165).

La lectura del libro de Efraín Poot nos permite además, reflexionar sobre varias de las problemáticas que marcaron el Siglo XX, algunas de las cuales destaco a continuación: la confrontación entre el poder central y los poderes locales, que derivó en el afianzamiento de un federalismo de esencia centralista

y conservadora. La tensión entre la secularización de las instituciones políticas y la secularización de la sociedad. El desgaste de un modelo de desarrollo económico, político y social, definido por la ideología del nacionalismo revolucionario y por el paso al modelo neoliberal. La pretendida edificación de instituciones modernas que apuntalaran procesos democráticos, frente a la presencia de prácticas pre modernas de control político, y un conjunto de promesas incumplidas por parte del Estado respecto de los grupos más vulnerables de la sociedad.

Muchas son las interrogantes que deja la lectura del libro de Poot. Preguntas que no necesariamente, este texto debe o puede resolver, pero que afortunadamente emergen a partir de la historia que nos cuenta el autor y que bien valdría la pena que fueran retomadas en otras investigaciones. Por ejemplo: ¿Qué elementos pueden explicar el fracaso del PAN en la elección para gobernador de Yucatán en la elección de 2007? y ¿Cuáles fueron las principales lecciones que dejó a este partido la pérdida de la gubernatura, apenas en el periodo inmediato posterior a su triunfo? En un contexto más amplio de reflexión, cabe preguntarse ¿Hasta qué punto el proceso de renovación de las élites de los partidos políticos constituye un acicate real para la transformación de la clase política y de las prácticas que la caracterizan? y ¿Hasta qué punto es posible decir que la alternancia de partidos en el gobierno en sus distintos niveles, ha producido nuevos mecanismos de reclutamiento; ha construido nuevos parámetros para la producción de carreras políticas y; por lo tanto, ha incentivado la creación de nuevas comunidades políticas que construyan relaciones más democráticas?

Por otro lado, al observar los años de la alternancia política a nivel federal, ¿Cuáles fueron las aportaciones del Panismo yucateco y especialmente del emeritense al PAN nacional? y ¿Cuáles podrían ser sus aportaciones futuras en un contexto en el que este partido se encuentra en proceso de reinvención institucional? Ahora bien, en el terreno de los vínculos del PAN con sus principales grupos de apoyo, vale la pena preguntar ¿Qué puede decirse sobre el desempeño de actores clave como la Iglesia católica en los procesos electorales recientes en Yucatán y en Mérida, particularmente en el proceso que en 2007 dejó al PAN fuera de la gubernatura?

¿Qué tipo de demandas de la sociedad local podrían ser acogidas por Acción Nacional, en un nuevo intento por recuperar la confianza del electorado y volver a la competencia para la gubernatura? y ¿Hasta qué punto podrán revivirse

sentimientos –si no separatistas como en el caso de Baja California, a raíz de la aprobación del incremento del IVA en las fronteras– sí de renovados sentimientos anticentralistas que el Panismo pueda usar como catapulta para una nueva movilización ciudadana. Y ¿Cómo ha influido la reorganización de alianzas dentro del PRI nacional y entre éste y el Priismo local, particularmente en el caso de Mérida? y ¿Qué ha pasado dentro de la izquierda yucateca que ha sido incapaz de capitalizar, con mayor contundencia, el voto opositor, a pesar de la larga tradición que tiene en la entidad?

Finalmente, no está de más insistir en que investigaciones como la desarrollada por Efraín Eric Poot, contribuyen al conocimiento de la dinámica de la política local, pero también, y de forma importante, a comprender los derroteros por los que ha atravesado y sigue atravesando el cambio político en México.